

MARRUECOS

SITUACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO²²

Dos de cada tres empleados no tienen contrato.

La Alta Comisaría del Plan (HCP) presentó el miércoles “la situación del empleo y del desempleo en Marruecos y sus determinantes estructurales y políticos en un contexto de transición”. Las cifras causan un gran impacto entre el 2000 y el 2010, 66% de los asalariados trabajaban sin contrato frente a 73,3% durante la década anterior. Peor aun, los 2/3 de los puestos creados durante la última década son acaparados por el empleo no cualificado. Y lo que es más grave, más del 80% de la población activa no tiene cobertura médica ni social. Y esto no es todo. El empleo en Marruecos- precario y poco cualificado- sigue estando “poco conforme a las normas del empleo decente”. Este se percibe como una “una forma de paro camuflado o como una solución temporal en espera de empleos más estables, mejor remunerados y que respondan a las aspiraciones sociales dignas de éste nombre”. Esto es lo destacado de la intervención de Ahmed Lahlimi Alami, Alto comisario del Plan, durante la rueda de prensa que tuvo lugar el miércoles en Casablanca, sobre el tema: “Situación del empleo y del desempleo en Marruecos y sus determinantes estructurales y políticos en un contexto de transición”.

Durante la década 2000-2010, el volumen del mercado de trabajo ha pasado de 8,8 a 10,4 millones de puestos, lo que corresponde a un promedio de creación de 156.000 nuevos puestos anuales, mientras que las nuevas llegadas al mercado se contabilizaban en 354.000.

Al analizar con detenimiento las características del empleo y del paro, tal y como son presentadas por la HCP, constatamos un hecho como poco molesto: la problemática del empleo revela la fragilidad de la estructura de la economía nacional y el nivel poco o nada convincente de su competitividad y de su productividad. De hecho, más del 80% del valor añadido total creado corresponde a los sectores de la construcción y de las obras públicas (BTP), de la agricultura y de servicios, mientras que la industria, sector fuerte en cuanto a creación de empleo, ha experimentado una disminución de su valor añadido global al 14% en el 2010, frente al 18% en el 2000. Este proceso de desindustrialización que sin embargo beneficia a las actividades pocas o no intercambiables, según la definición de los economistas, explica, en parte, la precariedad del empleo en Marruecos y la incapacidad estructural de la maquinaria económica de producir trabajo. Así, los principales motores de crecimiento económico, el BTP, la agricultura y los servicios, han experimentado un crecimiento en su ritmo de evolución de 7,2, 5,8 y 5% respectivamente durante el mismo periodo de referencia, proporcionando a la mano de obra no cualificada – y 30% a ayudas familiares- más de 2/3 del empleo total. Mas aun, siempre según las cifras, dichas actividades se distinguen por su escasa incidencia en lo que los economistas denominan el efecto multiplicador o efecto de segundo ciclo en el circuito económico.

Según la HCP, por cada 10 empleos directos creados, la agricultura solo crea 2 indirectos, el BTP 2 y los servicios 3; mientras que la industria permite la creación de 5 empleos indirectos por cada empleo directo.

²² Diario “Al Bayane” - Diario “L’Economiste

Disminuye el desempleo pero no la precariedad.

El desempleo ha disminuido en 10 años de 13,4 a 9,1%! Estas cifras de la Alta Comisaría del plan (HCP), que durante mucho tiempo habían sido consideradas como no representativas de la realidad social, habrían sido en realidad...mal interpretadas. Según afirmó Ahmed Lahlimi Alami, Alto comisario del plan, en la rueda de prensa celebrada el miércoles 11 de mayo en Casablanca. Según el mismo, “las desigualdades geográficas y sociales de este paro y la precariedad de los empleos explican esta mala percepción de la realidad por parte de la opinión pública”. De hecho, la disminución del paro no favorece en la misma proporción a todos los medios de residencia y espacios regionales ni a todas las categorías de solicitantes de empleo.

Los empleos creados durante la última década, concentrados en los sectores de servicios, BTP y agricultura, son, en primer lugar, subcualificados y en su mayoría precarios. “El empleo global en su mayoría es poco conforme a las normas del empleo decente”, confiesa Lahlimi. A título de ejemplo, solo el 20% de los empleados dispone de seguridad social (32% en medio urbano y 4,5% en medio rural). Lahlimi añade que los “2/3 de los puestos de trabajo propuestos hoy, son inestables y casi 2 de cada 3 asalariados trabajan sin contrato”. Resultado: solo el 20% de la población activa ocupada goza de cobertura médica.

Por otra parte, casi el 80% del volumen global del empleo es temporal o de temporada: “76% de los puestos creados durante los tres últimos años son de carácter temporal o de temporada”. En estas condiciones, “es comprensible que aquellos que ocupan dichos puestos lo vivan como una forma de paro disfrazado o como una solución temporal en espera de empleos más estables, mejor remunerados y que correspondan a sus aspiraciones”. De hecho, los estadísticos del HCP han podido establecer que el 16% de los empleados desea cambiar de trabajo. 72% de ellos alegan la búsqueda de un salario mejor, 10% habla de subempleo y 9% reclama más estabilidad.

Por otra parte, sólo 1 de cada 3 empleos es ocupado por una persona titulada. 23,7% tiene un diploma de nivel medio y 10,8% tiene un diploma de nivel superior. Esta proporción pasa de 12,4% en la agricultura a 32% en el BTP y a 44,2% en la industria, y alcanza 55,7% en los servicios. Los jóvenes son, de hecho, la categoría más afectada por este fenómeno.

En la franja de edad 15-24 años, la tasa de paro asciende a 17,6% a nivel nacional y a 31,3% en medio urbano. Esta tasa es más importante en los diplomados superiores y medios con, respectivamente, 18,1 y 16%. Más sorprendente todavía: el 22,3% de los diplomados de las facultades se encuentra en el paro. En cuanto a la formación profesional, que supuestamente debería contribuir considerablemente al mercado laboral, la tasa de paro entre sus titulados alcanza el 19,7%.

Según las estadísticas del HCP, el paro en Marruecos, afecta en primer lugar al medio urbano con una tasa de 13,7% contrariamente al medio rural donde no excede de 3,9%. “En el campo, es más bien el subempleo lo que predomina con una tasa de 13,2% en el 2010 frente a 10% en las zonas urbanas”, señala Lahlimi. En la ciudad, las mujeres son las más expuestas al paro: 19,8% frente a 12,1% para los hombres. En medio rural sin embargo, prevalece el fenómeno contrario: la tasa de paro es de 4,8% para los hombres y de 2% para las mujeres. En este caso también hay que desconfiar de las estadísticas que no siempre reflejan las vivencias de la población.

Los jóvenes pierden 9.000 empleos al año.

Durante la última década, fueron creados un número impresionante de puestos de trabajo: Marruecos pasó de 8,8 millones de puestos en el 2000 a 10,4 millones en el 2010, es decir una media de 156.000 puestos de trabajo creados anualmente. En el 2010, el volumen

global de empleo creció de 120.000 puestos con respecto al 2009, como consecuencia de la creación de 69.000 puestos en medio urbano y de 51.000 puestos en medio rural. El estudio llevado a cabo por el HCP explica que estos nuevos puestos han favorecido sobre todo a los adultos de edades comprendidas entre 40 y 59 años (112.000 empleo anualmente), y entre 30 y 39 años (46.000). Mientras que los jóvenes de edades entre 15 y 29 años han perdido, durante el periodo 200-2010, no menos de 9.000 empleos al año.

Los planes sectoriales no representan una estrategia.

Aunque la tasa de actividad permanezca invariable, la tasa de crecimiento del PIB, 4,8% en promedio, será suficiente para absorber la demanda adicional de empleo que se produzca hasta el año 2030. Sin embargo será necesario mejorar el rendimiento, al menos en un 6,5%, en el caso hipotético de una fuerte subida de la tasa de actividad que conlleve la llegada de 248.000 solicitantes de empleo al mercado todos los años.

Los datos de la ecuación son simples: la población activa, 11 millones actualmente, aumentaría en un promedio de 173.000 personas anualmente de aquí al 2030, según las previsiones del HCP en la hipotética baja, y de 248.000 en la hipotética alta. Para mantener el volumen de paro en su nivel actual (poco más de un millón de personas), será necesario crear tantos empleos. No obstante, a lo largo de la última década (2000-2010), la economía solo ha sido capaz de crear un promedio de 156.000 empleos al año, 2/3 de los cuales son empleos de poca cualificación.

Según la Alta comisaría del plan, Ahmed Lahlimi Alami, este escaso contenido en cualificación de los empleos plantea el problema de la pertinencia de las opciones de la política económica. Las “diez gloriosas” de esta última década de fuerte crecimiento de la economía no han conllevado ningún cambio estructural en las actividades de alto contenido tecnológico. Los tres lubricantes del motor del crecimiento, BTP, agricultura y servicios, contribuyen todavía en un 80% del valor añadido. Para lograr la integración en la globalización, será necesario promover las actividades con alto valor añadido.

La aproximación mediante los planes sectoriales, Emergence, Vision 2020, Halieutis, Maroc Numeric, Maroc Vert, además de estar dispersados son una falsa pista, dice el Alto comisario del plan. La mejor manera de acelerar el crecimiento y de crear los miles de puestos necesarios para absorber la población que se incorpora al mercado laboral no es disponiendo contratos –programas unos tras otros. Es necesario integrarlos en una estrategia global que, por ahora, no existe, prosigue.

“Ahora bien, si usted no tiene una estrategia” advierte Ahmed Lahlimi Alami, “significa que usted está sirviendo la de otros”.

Los sectores en los cuales Marruecos invierte hoy en día, no ofrecen las condiciones para un fuerte crecimiento y empleos cualificados. La culpa de ello la tiene el bajo multiplicador de empleos en las tres actividades que más inversiones atraen. En la agricultura por ejemplo, por cada diez empleos directos creados, solo se cuentan 2 empleos indirectos. En el BTP, que goza de tantas ventajas fiscales, 10 empleos creados directamente conllevan 2 indirectos. Sin embargo, la industria, que dispone de un excelente multiplicador de empleos y de un gran potencial de valorización de las cualificaciones ha experimentado una regresión al 14% en el 2010 de su valor añadido total, frente a 18% a principios de los años 2000.

Las conclusiones del HCP podrían ser una oportunidad para todos aquellos que ven el peso de los lobbys en la manera en que están establecidas las prioridades de la política económica. En todo caso, darán mucho que hablar. Por ejemplo, las ramas que más empleos indirectos crean como la industria agroalimentaria (5 empleos indirectos por 1 directo), la industria de metales (2 por cada 1), la industria química (2 por cada 1), han

experimentado, durante estos últimos años, una disminución en la competitividad. Salvo la industria del automóvil, no se puede decir de las demás que sean las más “mimadas” por los poderes públicos.

POBLACION ACTIVA EN PARO DE LARGA DURACION ⁽¹⁾ (EN %)				
Nivel de formación	Duración	12 a 35 meses	36 a 59 meses	60 meses y más
Sin titulación		20,1	9,2	14,7
Diploma de nivel medio		31,1	15,6	21
Diploma de nivel superior		31,1	21	25,5
Conjunto		27,7	14,9	20,2
(1) Personas que buscan activamente empleo desde hace más de un año				
Fuente: Alta Comisaría del Plan (HCP)				

Según la encuesta efectuada en el 2010 por la Alta Comisaría del Plan, mas de una de cada cuatro personas (25,5%), que ostenta titulación superior, se encuentra en el paro desde mas de cinco años!

Son 5 puntos por encima de la media nacional y más de 10 puntos con respecto a la proporción de las personas sin formación que se encuentran en el paro desde hace más de un año.

Cuantos más diplomas tienes, mas tiempo permaneces en el paro.